

Medio Universitario: una perspectiva formativa

Hoy en la Javeriana, PUJ, julio 2020, Edición No. 1359.

Esteban Ocampo Flórez*

“Medio Universitario” es una categoría que cada vez más aparece referida en las Instituciones de Educación Superior. Se encuentra de manera explícita en 13 universidades colombianas y en tres de América Latina, además de la Javeriana. Podemos afirmar, sin temor y más bien con orgullo, que es un sello distintivo de nuestra Universidad, reconocido por su valioso aporte a la comprensión del sentido de la educación universitaria, por parte de los diferentes evaluadores que nos visitan con fines de acreditación institucional o de programas.

Desde el año 1971, la Javeriana, de la mano de Alfonso Borrero Cabal, S.J., incorporó en su lenguaje y en sus prácticas dicho concepto, significando con él tres opciones fundamentales: la comunicación que favorece la integración de la comunidad; la formación de las personas, en la que confluyen sus capacidades y deseos, y el diálogo (comprometido) con la sociedad.

En lo anterior se refleja una intención de significar que la vida universitaria trasciende las lecciones y laboratorios, los espacios físicos y las normas escritas. Todo ello para reconocer que la universidad es tiempo y espacio, organismo y estructura, en los que se construye vida, movimiento, intención, dinamismo y se consolida el ser, el hacer, el convivir y el conocer, como lo propusiera el informe a la Unesco de 1996.

Se entiende entonces, desde un comienzo, que el Medio Universitario construye comunidad al interior del campus y en diálogo con lo público; favorece la construcción de la persona en relación y crea condiciones para que todo ello suceda de manera integrada y con autonomía de parte de los sujetos de dicho proceso.

En los desarrollos ulteriores de la comprensión acerca del Medio Universitario, expresados por los PP. Gutiérrez (1995) y Remolina (2002), por los Estatutos de la Universidad (Nos. 34 y 88) y por el Acuerdo 584 de 2013 del Consejo Directivo Universitario, se ha seguido esta línea y se ha profundizado en el significado de las intenciones por

las cuales dicha categoría, es la que mejor expresa uno de los aspectos diferenciadores de la educación ofrecida por la Javeriana.

Un modo de proceder

Confluyen en el Medio Universitario varios componentes: Personas, Prácticas, Intenciones, Estrategias y Recursos. Su componente principal son las Personas. Para ellas y en ellas se realiza este espíritu educativo. El Medio Universitario ratifica que las personas son el centro de todo proceso y de la institución misma. Esta persona construye su presente y su futuro, acompañada por otras personas que comparten su comunidad, pero en ejercicio de sus capacidades y deseos, de una manera autónoma. Por ello la institución no le forma, sino que le provee de condiciones, el Medio, para que sea ella misma quien realice su propia formación.

Las Personas desarrollan prácticas, a partir de las cuales tejen relaciones con otros y con lo otro, construyen significados, crean lenguajes, desarrollan maneras propias de comunicarse, de estar con los otros. Estas prácticas reflejan maneras de pensar, concepciones sobre el mundo, la ciencia, el arte. Las Prácticas objetivan el Medio en el que la vida universitaria se constituye. Nos dicen cómo nos relacionamos, de qué forma nos cuidamos, si incorporamos unas tradiciones re-creadas cada vez según tiempos, personas y lugares. Explicitan la comprensión alcanzada sobre la filosofía institucional que se hace transparente en la manera como se configura el ethos universitario en la cotidianidad de las interacciones.

El otro componente del Medio Universitario son las Intenciones, aspecto esencial de la práctica pedagógica y la praxis humana. La institución universitaria ofrece propósitos para que sean asumidos por aquellas personas que la conforman y le dan sentido. Y estos se constituyen en norte de sus prácticas e interacciones. De sus decisiones y acciones. De sus reflexiones y apuestas. Se convierten en contenido de las prácticas, dimensionan los lenguajes, dan cuerpo a los valores y se convierten en parámetros para indicar qué tan cerca o lejos se halla la universidad pensada, de la universidad vivida. Son entonces faro del Medio Universitario y sin ellas, quizás, sólo se estaría hablando de una buena estructura universitaria a la que se le ha muerto el alma.

La combinación de personas, prácticas e intenciones, requiere de Estrategias para su articulación entre ellas y con los recursos. Para ello, el Medio Universitario se legitima en la estructura misma de la institución, como una de las tres actividades que desarrolla la Universidad y se presenta como responsabilidad de toda la comunidad educativa, sobre la cual deben reportar todas las autoridades, según su nivel de acción. Esto permite que su presencia sea activa en todos los reglamentos y se hace presente en las actuaciones de las personas y en las decisiones institucionales. Dentro de la estrategia también está la creación de instancias de referencia para la reflexión y la acción sobre su ser y sentido y la propuesta de actividades académicas y formativas en general que hacen posible la creación de ese Medio en el que la integralidad de las personas se hace posible.

Pero no todo pueden ser ideales. Estos deben convertirse en aspectos concretos que le dan forma al Medio y permiten, sólo con un leve vistazo (por ejemplo, a lo que sobresale en el campus), cual es el talante de dicho ambiente educativo. Las estrategias empleadas para la construcción de la comunidad, la formación de las personas, la distribución de los recursos, la ambientación de los espacios, la creación o recreación de teorías y modelos, el desarrollo de competencias educativamente orientadas y todo aquello que se ofrece como opción para la realización de ideales y capacidades personales y comunitarias. Todos ellos son los recursos constitutivos del Medio Universitario, tan importantes como los otros cuatro componentes, antes mencionados.

En síntesis, el Medio Universitario corresponde a una idea de la educación, a un estilo de formación en el que se da prioridad a las capacidades de las personas de una manera integrada e integral y para ello se ponen a disposición las condiciones que la hacen posible. Es una perspectiva educativa que privilegia el cuidado de las personas y los entornos en los que acontece la vida de estas. Es una mirada a la necesaria interacción entre las personas y entre éstas, el conocimiento y la sociedad. La construcción del Medio Universitario es, en últimas, una manera de afrontar la inmensa responsabilidad que tiene la Universidad de acompañar la formación de personas integrales para sí y para los demás

* Coordinador del Programa Cardoner, Centro Identidad y Construcción de la Comunidad de la Vicerrectoría del Medio Universitario